

Estudio

Vol. III

Manila, 7 de Junio de 1924

Num. 75

SUMARIO

MÁS CAUTELA	<i>Justino.</i>
LA LUZ DE LA VERDAD	<i>Julián.</i>
VIVIR ES LUCHAR	<i>Q. Chillo.</i>
ÍNTIMAS	<i>"El Peregrino".</i>
"JESUCRISTO ES DIOS"	<i>P. de Isla.</i>
LA AUTORIDAD SOCIAL	<i>Filadelfo.</i>

EMPAREDADOS—SOCIAL.—SEMANA.

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

*Esta Revista se publica todos los
sábados por Alejandro de Aboitiz.*

*Registrada en la Administración de Correos de
Manila como correspondencia de segunda clase.
Todos los trabajos que publica ESTUDIO son ori-
ginales y exclusivos. Queda terminantemente
prohibida su reproducción*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año ..</i>	<i>P 6.00</i>
<i>Un semestre</i>	<i>3 50</i>
<i>Un trimestre..</i>	<i>2.00</i>
<i>Número suelto.</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año.....</i>	<i>\$ 6.00</i>

*Redacción y Administración: Roxas Bldg. N° 212.
Calle David, esq. Escolta—Tel. 572.—Apartado 1646.—Manila.*

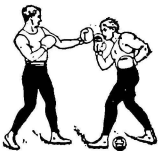
Reach

Artículos de Sport

PARA TODOS LOS DEPORTES

Quando necesite equipo de Foot-ball, Basket ball, Tennis, Campo y pista o Base ball, venga y vea nuestro completo surtido; compare la calidad con la de los otros y usted se convencerá de que

LOS ARTÍCULOS DE SPORT **Reach**
SON LOS MEJORES.

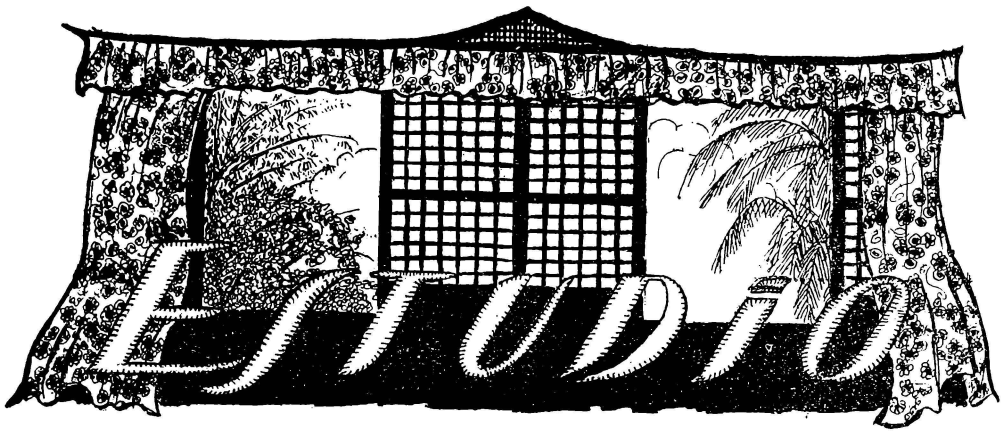


Erlanger & Galinger, Inc.

Roxas Building

Manila, P. I.





REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abaitz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agan

TEL. 572

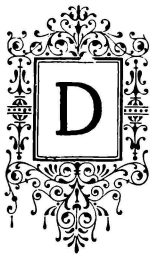
P. O. BOX 1646

Vol. III.

Manila, 7 de Junio de 1924.

Num. 75

Más cautela



ADO el aumento adquirido por la prensa, y el dominio e influjo universal que ejerce, al que tarde o temprano cedemos todos, se nos figura que nadie pondrá reparo alguno a esta frase del ilustre y saladísimo escritor

D. Andres Manjón: "El mundo moderno es la prensa". Y estamos seguros de no excedernos en lo más mínimo, al aplicar a cualquiera de los países del mundo lo que Drumont escribió refiriéndose a la nación francesa: "Los franceses no piensan ya; les falta tiempo para pensar; no piensan más que por su periódico: tienen el cerebro de papel".

Nada más cierto, si se ha en cuenta que el periódico, con su gran poder de sugestión, nos halaga y atrae, hasta concluir por apoderarse del lector y sujetarlo. Con sus visitas incansantes, repetidas, diarias, nos hace pensar como él piensa, identificándonos con las ideas que en sus columnas acaricia y defiende.

Recordamos haber dicho en otra ocasión que siendo la prensa el vehículo de ideas que mejor se adapta a la vertiginosa vida moderna, es por lo mismo el campo más apropiado para toda clase de luchas.

Así lo comprendieron los enemigos de nuestra Religión; y percatándose de los resultados que esperaban obtener utilizando las baterías de papel, con asombrosa rapidez y empeño digno de mejor causa, montaron sus piezas por todas partes, y empezaron a lanzar contra el catolicismo los proyectiles del error, de la calumnia y del odio.

Desde un principio los Sumos Pontífices dieron, y no han cesado de dar la voz de alerta; y no contentos con indicar el peligro, señalaron también el remedio, excitando el celo de los escritores católicos, animándolos a la lucha contra el común enemigo, y advirtiendo a todos la necesidad de usar las mismas armas con que se nos combatía.

De ahí el interés que han demostrado los Papas por el aumento y prosperidad de la prensa católica, y los aplausos y bendiciones dirigidos a los cruzados de la pluma, acérrimos defensores de la Religión y de la sociedad.

Recordamos a este propósito las autorizadas palabras que Su Santidad Pío XI, felizmente reinante, dirigió a trescientos periodistas católicos en aquel admirable discurso pronunciado el día cinco de Septiembre de 1923: "Hay que rogar a Dios, les decía, para que os conserve y multiplique, a fin

de que cada día sea más vasta, intensa y eficaz vuestra benéfica acción; pues esta es la necesidad de nuestros tiempos”.

No se limitó la labor de los Vicarios de Jesucristo sólo a los aplausos y bendiciones. Como verdaderos Pastores de Israel, puestos por Dios para regir y apacentar el mundo de las almas con los pastos de la verdad, nos han dado esas Normas sapientísimas, que sumisa, incondicional y totalmente debe seguir todo periodista que de católico se precie.

Ellas nos señalan el ideal que nos debemos proponer y perseguir, cual es salir siempre por los fueros de la verdad y del bien, defender nuestra sacrosanta Religión contra los ataques y sofismas de la impiedad; combatir el error y el vicio en todas sus manifestaciones sin titubeos, componendas, ni equívocas situaciones; defender los inmovibles principios religioso-sociales según la doctrina católica, poniéndonos siempre al lado de la verdad, de la justicia y del orden. En una palabra, buscar en todo y ante todo la gloria de Dios y el reinado de Jesucristo en los individuos, en las familias y en las sociedades.

Claro está que no queremos decir con esto que el periódico católico haya de convertirse en profesor de dogma o predicador de cuaresma. Debiendo combatir con las mismas armas que contra nosotros usa el enemigo, somos los primeros en reconocer que no se ha de preterir lo que bien pudiéramos llamar exigencias, no sabemos si del público o del periodismo, o de ambos a la vez.

Pero sí afirmamos que esas exigencias, sean cualesquiera, deben estar reguladas y subordinadas al fin principal arriba indicado, del cual jamás debe apartarse el escritor o periodista, prescindiendo de todo, y sacrificando el lucro material, el idollillo del amor propio, y hasta el mismo triunfo periodístico, si ha de ser a costa del más leve detrimento de la pureza del dogma o de la moral.

En tal alterantiva, exclama un valiente periodista, Obispo por más señas, rómpase y salte en mil pedazos la pluma del escritor, si ha de ser tan cobarde que elija lo accesorio con perjuicio de lo principal.

¿Cumple nuestra prensa su misión, sacrificando en aras del dogma y de la moral todo aquello que de uno u otro modo pueda perjudicar tan sagrados intereses?

Conste que hablamos en general, y que nos referimos a todos aquellos que ostentando o sin ostentar al frente de sus respectivas publicaciones la denominación de católicos, piensan y escriben como tales; pues el mismo

Jesucristo, Verda detrena, nos dice en su Evangelio que por la calidad de los frutos llegaremos a conocer si es bueno o malo el árbol que los produce.

Nos hemos resuelto a hacer la pregunta, por haber notado que en la información periodística respecto de ciertos hechos o materias, se descende con escrupulosa nimiedad a la descripción de detalles, que si bien pueden constituir un triunfo para el informante y el periódico en que colabora, son también un peligro para la moral, cuyos derechos son intangibles.

Confesamos con toda franqueza que nos hubiera agrado ver más moderación y cautela en los informes de nuestra prensa, al relatar el crimen cometido en la Escolta pocos días hace. Lo mismo respecto del occiso que de otras personas, cuyos nombres se publicaron, hanse sacado a colación casos y cosas, que por pertenecer a una materia delicada y resbaladiza, no creemos había necesidad de exhibirlas, en atención siquiera al criterio y sabor moral de aquellos lectores, quienes jamás podrán aprobar ciertos detalles de información, por el peligro que esconden para muchas almas, y el escándalo que pueden ocasionarles.

Lejos de nosotros el abrigar la menor duda acerca de la buena voluntad y recto fin de los activos informantes, que tantos pasos hubieron de dar en su natural deseo de adelantarse a los demás, y conseguir para su periódico un verdadero triunfo relacionado con el asunto del día. Ocasiones hay en que los informes de la prensa facilitan la labor de la justicia, acelerando la captura del criminal.

Reconocemos también la importancia de una buena información en la prensa diaria; y con el Dr. Lopez Pelaez afirmamos, que prensa sin gran información es prensa sin vida. Mas aún: desearíamos que los católicos de provincias se esmerasen por comunicar noticias importantes, adelantándose a los de la acera de enfrente, pues estamos convencidos de que en esta materia, el que dá primero, como dice el autor citado, no dá dos veces, sino cien; pues se hace cien veces más interesante que los otros al público.

Pero... *est modus in rebus*. El informante puede por medio de mil recursos cumplir airosamente su cometido; y si ni aún así puede llegar hasta donde seguramente llegará la prensa contraria, tenga la valentía de la humildad para prescindir de la gloria personal y periodística, omitiendo lo que no se puede referir sin que sufran los derechos de un orden superior. La bondad del fin, por

grande que lo supongamos, no es motivo suficiente para aspirar a su consecución por medios pecaminosos. Dios mismo renunciaría a toda la gloria que pudieran proporcionarle todas las criaturas, si esa gloria dependiese de un solo pecado venial deliberado.

No habrán olvidado nuestros lectores el acontecimiento, pues así podemos calificarlo, que en el último Enero cautivó por unas horas la atención de Manila, oreando los entendimientos y corazones con brisas de españolismo que se tradujeron en actos imponentes y cerradas ovaciones.

Sin embargo, las plumas de ESTUDIO, no obstante el amor que sentimos como filipinos agradecidos por la lengua de Castilla, y aún exponiéndonos a alguna probable crítica, guardaron sobre el asunto prudencial silencio. Pues sin dejar de reconocer los laureles con que el famoso novelista circundó las sienas de la literatura hispano, no habíamos olvidado los conceptos injuriosos para nuestra Religión que derramó en sus obras.

Por eso callamos; y nuestro querido compañero Paulino se encargó de explicar nuestro silencio, con el inimitable estilo que tan espontáneo brota siempre de su aérea e impecable pluma.

La prensa defensora de nuestra sagrada causa, no se hará rea de escasa información negando al crimen y al criminal los mayores tipos de imprenta y los títulos más llamativos; ni mucho menos por negarles hospedaje en la primera plana, que con tanta frecuencia se les reserva, como si se tratase de algún grave acontecimiento internacional.

Y no se nos objete con las exigencias de la opinión pública; pues además de que esa opinión es formada por la prensa, y ésta es, como se ha dicho muy bien, su soberana, se comprenderá por lo que llevamos dicho que tales exigencias respecto del asunto que nos

ocupa, son ilegítimas; y por lo mismo desaparece el deber de cumplirlas, o mejor, existe la obligación de negarlas.

Por lo demás, estamos en la convicción de que todo lector sensato, todo verdadero católico, consecuentes con lo que les dicta su fe y su conciencia, aplaudirán en esta parte la prudencia y cautela de su prensa, que fiel a su misión camina en plena luz, sin permitir que el más leve vapor empañe el terso espejo de su credo, sin desviarse ni un ápice del camino recto, sin dar lugar a paliativos y dudosas concesiones, que a muchos suelen hacer caer en verdaderos errores.

Lejos, pues, de las columnas de nuestra prensa todo detalle, expresión o figura que haya de ser para los lectores causa de ruina moral. . . Desaparezca el mal gusto de dar cabida a los excesos criminales en los primeros puestos del periódico. . . Disminuya y termine esa arraigada costumbre, que no podemos aprobar, de conceder a la sección de noticias sobre crímenes e inmoralidades una importancia a que no tiene derecho. . . Renúnciese al anuncio de películas y diversiones opuestas a la fe y a la moral, por las que tantos jóvenes se pierden. . .

No importa que con esa manera de obrar disminuyan los ingresos; vale más mendigar de puerta en puerta una limosna para la buena prensa, que valerse de medios ilícitos para hacerla prosperar.

Cruzados de la verdad y del bien, no nos hagamos indignos por nuestra cobardía, de empuñar la pluma católica; pues entonces mereceríamos ser llamados por boca de Pío IX, católicos de *balancin*; o católicos de *barritz*, como dijo León XIII; o según Pío X, católicos de *bandera enfundada*.

Para evitarlo, cumplamos todos como debemos cumplir; y al escribir sobre ciertas materias, seamos prudentes y cautelosos.

JUSTINO.

Colegio de Sta. Rosa

Autorizado y Reconocido por el Gobierno de las Islas Filipinas.

para expedir

DIPLOMAS Y TITULOS

Dirigido por las

HIJAS DE LA CARIDAD DE S. VICENTE DE PAUL

Este Colegio tiene por objeto educar cristianamente a la juventud, dando a las niñas la educación intelectual, moral, religiosa y social, propia para imponerlas en todos los conocimientos necesarios y útiles a la mujer en cualquiera de los estados a que está llamada en la sociedad.

Para más informes dirigirse a la Madre Superiora de dicho colegio.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN

ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

Dr. Miguel de la Concepcion

DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532



La Luz de la Verdad



EMOS dicho que nuestro primer derecho, al par que nuestro deber fundamental es el de SER HOMBRES. De esta fuente nacen todos nuestros demás derechos y deberes.

Analizando el compuesto humano, encontramos en él un cuerpo animal y un alma espiritual. La unión substancial de esos dos elementos nos da por resultado al SER RACIONAL, que llamamos hombre.

Esa alma y ese cuerpo están entre sí perfecta y maravillosamente coordinados. Ni el alma puede funcionar sino con relación al cuerpo, ni éste es capaz de función alguna si le falta el concurso, anímico. Un cuerpo sin alma es un cadáver, que no siente, ni ve, ni se mueve, ni ejerce alguna de las funciones vitales propias del animal. Un alma sin cuerpo está digámoslo así como en un estado de violencia, tiene relaciones trascendentales al cuerpo para el que fuera creada. La resurrección de la carne aún siendo un misterio del amor de Dios al hombre, viene a resolver un gran problema psicológico. No puede asegurarse que el alma separada del cuerpo esté en un estado contranatural, pero sí puede decirse que lo está en un estado preternatural, y que las exigencias mismas de su constitución están pidiendo la unión con el cuerpo. Sólo cuando ambos elementos están unidos, como materia y forma es cuando el individuo ejerce sus funciones en conformidad con su propia naturaleza.

Quien quiera estudiar al hombre es preciso que tenga muy en cuenta estos dos factores y las relaciones que hay entre ellas.

El alma humana tiene dos potencias, por medio de las cuales ejerce sus principales funciones. La inteligencia y la voluntad. El cuerpo a su vez tiene tres clases de potencias. Los sentidos externos, que son cinco, según la clasificación común, y las potencias concupiscible e irascible, que nos dan el poder de proseguir el bien sensible o de evitar el mal.

Esas potencias exteriores, lo mismo que las interiores sensitivas están sometidas o pueden estarlo al imperio de la razón, y de ahí que sean capaces de moralidad.

La inteligencia y la voluntad, el apetito concupiscible y el irascible, los sentidos externos, tienen sus funciones perfectamente reguladas y subordinadas, en cuanto que son potencias humanas y no sólo del hombre.

Esta distinción de potencias humanas y del hombre tiene una gran importancia cuando se trata de la responsabilidad moral. No es este el lugar apropiado para entrar en más detalles. Valgan estas ligeras nociones aún imperfectas y tan mal expresadas como lo hemos hecho nosotros.

Comenzando nuestro estudio por la parte superior del hombre, la primera potencia con que nos encontramos es la *inteligencia*, en la cual los análisis psicológicos han descubierto no menos de cinco hábitos operativos, todos de importancia capital: el hábito de los primeros principios, llamado con otro nombre *inteligencia*; el hábito de las conclusiones, llamado *ciencia*; la *sabiduría* que conoce por las causas supremas; el *arte* y la *prudencia*, que ya entra en el orden moral, como reguladora de todas las otras virtudes morales.

Esa *inteligencia*, como toda potencia, tiene un objeto propio y adecuado. Sólo cuando el hombre obre y entienda según ese objeto procederá como tal. Desde el momento

en que, o por pasión, o por cualquier otra causa, se empuje en encaminar su *inteligencia* por derroteros que no sean los que por necesidad debe seguir, su *inteligencia* deja de ser *inteligente*.

El objeto propio del conocimiento es la *verdad*. Y la *verdad* no es aquello que cada cual se figura, sino que es algo independiente de nuestro entendimiento. Nosotros no hacemos la *verdad*, porque ninguna potencia humana crea su objeto propio. Tres clases de *verdad* suelen distinguir los filósofos. La *metafísica*, que se identifica con el ser; la *lógica* que es la conformidad de la mente con las cosas, y la *moral* que es la conformidad de la expresión externa con las ideas mentales. La primera es causa de la segunda.

Cuando decimos que la *verdad* es objeto del entendimiento no queremos en modo alguno dar a entender que las cosas hayan de ser verdaderas según que cada cual las entienda. Dos y tres son cinco, y cinco serán aunque yo u otro cualquiera nos empeñemos en entender que son seis. Y lo que sucede con esos primeros principios del orden matemático sucede con los del orden físico y los de cualquier otro orden de ciencia. La *verdad* es algo objetivo, que no podemos modificar en conformidad con nuestros gustos y caprichos.

El *subjetivismo* en todas sus formas y manifestaciones lleva directamente a la ruina de la *verdad* objetiva y por necesidad lógica tiene que quitar a los seres externos y *pneuménicos* toda su realidad objetiva. El mundo, el hombre y cuanto no sea el *yo* tiene que convertirse en un fantasma, en una *imaginación*, en algo que no existe en la realidad y sí solo en la *inteligencia* que los crea, al mismo tiempo que lo entiende.

La luz de la *verdad* es la luz de la *inteligencia* humana; y esa *verdad* no es, no puede ser mas que una y simple. Independiente de la *intelección* de este o del otro individuo", *el todo tiene que ser mayor que las partes*", *"no debe hacerse a otro lo que no queramos para nosotros"*, *"es imposible que una cosa sea y no sea al mismo tiempo"*. Sería gracioso que en el orden científico cada cual pudiera justipreciar y realizar la *verdad* de conformidad con sus gustos y caprichos, siendo todos libres para afirmar o negar los fenómenos del orden científico o del orden natural.

Cuantos proclaman la libertad de pensamiento en el orden religioso no se han dado cuenta, o no se la quieren dar, de que la *verdad* es una y que no es posible que proposiciones contradictorias puedan realizar en si la *verdad*. Es o no es. No se da alternativa.

El hombre tiene derecho a la *investigación* de la *verdad*. Por su misma constitución esta llamado a *investigarla*. Su *inteligencia* tiene como objeto propio su conocimiento. Pero esa *verdad* es algo independiente de la voluntad. No es verdadero lo que nosotros queremos, sino que los objetos son verdaderos o falsos independientemente de nuestra facultad volitiva. Mezclar ambas potencias es peligroso y envuelve un absurdo.

El absurdo de la *libertad* de pensar es algo que ningún hombre que tenga nociones, siquier someras de sana filosofía, puede entender. Porque equivale a destruir la personalidad humana.

El hombre tiene derecho a la *Verdad*. Pero no es él quien debe fabricársela.

Veremos si Jesús reivindicó o no ese derecho fundamentalísimo y capital para el hombre.

JULIAN.

El Mentir de las Estrellas...

Vivir es Luchar



A los profanos que nunca se detuvieron en el estudio y consideración del funcionamiento del organismo, ora de las bacterias y microbios, ora de los seres superiores de la escala zoológica, (la vida es un misterio tan sorprendente en el infusorio como en el hombre), suele antojárseles el hecho de la existencia un fenómeno muy sencillo y natural. En frase de quienes nada ven más allá de la epidermis, todo nos convida a vivir. Todo nos persigue de muerte, en opinión de cuantos conocen por menudo el mecanismo vital.

La verdad es que se requiere un acervo de circunstancias favorables para no dar con el costal de nuestros huesos en el hoyo de la sepultura. Si una sola de ellas falla durante un lapso de tiempo más o menos considerable, la maravillosa fábrica viviente se desmorona y sus componentes se derraman en todas direcciones para contribuir a la manutención de otras plantas y animales, estableciendo así esa cadena sin fin donde los unos se comen a los otros, para luego después alimentar con sus restos a otros congéneres de los individuos a cuya costa lograron prosperar.

Vivimos de milagro, según acostumbraba decir una viejecita paisana mía cuando comenzaron a circular los primeros automóviles por las calles de la población. Habitada la buena mujer al paso tranquilo y campanilleante de las diligencias, felizmente relegadas a los sótanos de la historia, no alcanzaba a figurarse sino catástrofes cotidianas con aquel nuevo sistema de locomoción. Y si considerado el peligro desde ese punto de vista no daba para alarmarse, se le hiela a uno la sangre al considerar las incansantes emboscadas que nos preparan los mil adversarios de nuestra salud y el cúmulo de coincidencias imprescindibles para su conservación.

Ante todo es indispensable el mantenimiento de una temperatura normal, variable dentro de muy reducidos límites, y la ruptura de este equilibrio térmico es comúnmente fatal. Otra condición mucho menos conocida del vulgo es la estabilidad de la presión atmosférica, la cual como sufre algún cambio de cuantía no dejará rastro de vitalidad. Además, para la reparación de las pérdidas orgánicas hemos menester luz, oxígeno y agua, especialmente agua, digan lo que dijeren los adoradores de Baco. Y últimamente nos es de absoluta necesidad que el medio ambiente contenga determinados elementos y en determinada proporción.

Y vamos por partes. La temperatura normal del cuerpo humano es 37 grados, dicho así, a carga cerrada, pues si nos ponen en el trance de hilar

delgado habremos de notar que en los adultos oscila entre 36,05 y 37,3. Pero allá se las hayan los galenos con esas sutilezas de termometría. Para nuestro intento bastanos saber que la fisiología patológica nos habla de descensos hasta los 33 grados, como sucede en algunos atacados de cólera, y de elevaciones a los 44 grados, según se ha observado en las víctimas de la fiebre amarilla o el tétanos, pero tales oscilaciones termométricas ocasionan en brevisimo espacio de tiempo la muerte del paciente, por carbonización de la sangre en este último caso y en el primero por la parálisis de la circulación.

Mas es sorprendente la resistencia del hombre a los vaivenes de la temperatura exterior. Los capitanes Perry y Back hubieron de afrontar en sus expediciones polares 35 grados bajo cero. Banks refiere haber tolerado por siete minutos un calor seco de 99 grados y Tillet cuenta el caso de tres muchachos las cuales pudieron aguantar durante diez minutos los ardores de un foco de 131 grados en un horno donde la carne se habría podido perfectamente cocer.

En cambio, las máximas de calor húmedo soportables son muy inferiores a las cifras que acabamos de citar. Diecisiete minutos de permanencia en un baño de 37 a 38 grados produjo a Delaroché una calentura de 40 grados. Lemonier no pudo sufrir más de ocho minutos la acción del agua caliente a 44 grados, pues una gran agitación y violentos vértigos le obligaron a salir de él. Pero, al fin de cuentas, entre el habitante de Verkhoiansk (Siberia), considerado como "polo del frío", y el de Massaua (costa occidental del mar Rojo) tenido por el otro extremo de la escala termométrica, apenas hay diferencia de temperatura interior.

No es condición menos importante para la posibilidad de los seres vivientes la circunstancia de la presión atmosférica, cuyos bruscos cambios son notablemente nocivos a la salud. Buena prueba de ello es que la mayoría de los aviadores sucumbe al cabo de resultados de afecciones cardíacas, a pesar de las precauciones tomadas por los aeronautas de profesión y de no ser admitidos para semejante oficio sino individuos dotados de privilegiada constitución. No son argumento menos convincente los desórdenes padecidos por los buzos, los cuales, aun cuando van provistos a buen recaudo de aire respirable, no pueden descender más de 50 metros, porque a dicha profundidad habrían de soportar la presión de una caldera de vapor.

En 1875 se verificó la célebre ascensión aerostática del "Zenit", llevando a bordo a los científicos Croce-Spinelli y Sivel en compañía de Gaston Tissandier, y con no haber llegado a los nueve mil metros, pagaron los dos primeros el viaje con

su propia vida y el tercero estaba todavía medio atontado en el momento de aterrarse. Los mamíferos no pueden tolerar una presión superior a 15 ó 20 atmósfera, y mueren entre violentas convulsiones, parecidas a las que ocasiona la intoxicación de la estricnina. Los microbios de mayor aguante no alcanzan a vivir más de diez horas en aire comprimido hasta 50 atmósferas.

Tampoco se concibe la vida en la oscuridad. Los corredores de anécdotas baratas suelen poner en labios de Goethe moribundo esta enigmática exclamación: "¡Luz! ¡Más luz!" De ser verídica esta frase de suprema ansiedad, podría muy bien aplicársela a la irresistible inclinación de los organismos hacia ese elemento físico, sin el cual quedan abocados a la consunción. Se ha objetado contra este principio su incompatibilidad con el hecho de la fauna abismal, pero es porque no tuvieron en cuenta los objetantes estar los moradores de las honduras marítimas armados de aparatos luminosos, a las veces de considerable intensidad. Está demostrado por la experiencia ser imposible la vida, ni aun para las bacterias, en las grutas no comunicadas con el exterior.

Necesitamos asimismo de oxígeno y agua para vivir. Precisamente la muerte originada por los altibajos repentinos de presión, es debida, en la disminución brusca, a la anoxemia aguda, o sea, al acortamiento de la dosis de oxígeno en la sangre, y en el caso de aumento de compresión a los efectos tóxicos del mismo gas. El hombre

adulto exige también un 64 por ciento de agua, de suerte que si su peso es de 78 kilos, unos 50 corresponden a ese líquido insípido y vulgar, que contiene diversas sales en disolución, sin las cuales, y es el caso del agua destilada, tampoco sería elemento adecuado para el sostenimiento de la vitalidad.

Finalmente se requiere que el medio ambiente esté formado de nitrógeno y oxígeno en la proporción de 79 a 21 (en números redondos referentes al volumen atmosférico de uno y otro gas). Disminuid gradualmente la cantidad del oxígeno y no tardaréis en provocar los trastornos arriba apuntados al hablar de la presión. Aumentadlo, por el contrario, y produciréis incontinentemente la exagerada combustión de los tejidos, de donde se seguirá el desequilibrio térmico del organismo animal. Quitad todo respiradero a una habitación donde arde un brasero y a poco sucumbiréis de asfixia tóxica, envenenados por el vapor de carbón.

Y por el motivo expresado en nuestro artículo anterior, no nos queremos alargar. Con lo dicho tenemos lo suficiente para resolver el problema de la habitabilidad sideral, resolución que no daremos en el próximo escrito, porque nos parece lógico poner primero a nuestros lectores al corriente de algunos medios de investigación estelar. De no hacerlo así nos expondríamos a haber de escuchar más de una vez el reproche de noveleros, al amparo del conocido estribillo: "El mentir de las estrellas..."

Q. CHILLO.

Un Sano Consejo

Los que durante su juventud no pensaron en el día de mañana llegan a la vejez viviendo de limosna.

Jóvenes: Sed previsores; no creáis que la juventud es eterna.

Ahorrad para la vejez, y así no os veréis precisados a vivir miserablemente.

"El Hogar Filipino" os ayudará a ahorrar.

EL HOGAR FILIPINO

SOCIEDAD MUTUA DE CONSTRUCCIÓN Y PRÉSTAMOS
MANILA, I. P.

Estado de la Sociedad en 1.º de Enero de 1924

Capital suscrito	P23,767 600 00
Capital pagado	9,061,147 54
Fondos de Reserva y Previsión	822,640 00
Número de Accionistas	4 495

A. MELIAN, MANUEL M. RINCON.
Presidente Gerente

Corte este cupón, llenelo y remítalo

EL HOGAR FILIPINO
Hogar Building, Manila

Fecha

Sírvanse enviarme gratis el Prospecto de Inversiones de esa Sociedad.

Nombre

Ciudad

Provincia

ESTUDIO Junio-7, 24. No. 2

Para conservar la epidermis libre de erupciones u otros males análogos, use constantemente el

Jabón Medicinal y de Tocador "Sales de Carabaña"

compuesto de la evaporación de las afamadas aguas de "CARABAÑA" que además de neutralizar las infecciones de la piel, es muy agradable para el Tocador.

De venta en los siguientes establecimientos en cajitas de tres pastillas a razón de P 2 25 la cajita:

Farmacia Ramirez	Intramuros
Remedios Drug Store	A. Mabini 1002, Malate
Farmacia Batallones	Herrán 1410, Paco
Farmacia R. Lopéz	Legarda 255, Sampaloc
El canal de Panamá	Carriedo, Quiapo
Ermita Grocery	M. H. del Pilar, Ermita
Antigua Sursusal de "El Globo"	M. H. del Pilar, Ermita
Farmacia y Perfumería de la Quinta	Echagüe esquina Villalabos
National Drug Store	Avenida Rizal 543-545

AL MARGEN DE LA VIDA

INTIMAS



NA circunstancia imprevista me arranca por unos días de la vida azarosa de Manila, de su ambiente corrompido, como decía un mi amigo, pero embriagador para los que en ella vivimos la vida de corazón, y me arroja implacable y cruel a tierras desconocidas, en las que no sé si me espera la fortuna de una nueva y poética peregrinación o el desencanto de algún aburrido prosaismo.

Y aquí estoy solo, completamente solo, sobre cubierta del vaporcito que ha de conducirme a remotas playas, en las que nunca sentí ni soñé. Lápiz y cartera en mano, sentado sobre rústico banco, encogido bajo la manta que me guarece benigna del frío y fuerte viento que sopla, con la mirada fija en un cielo negro y lóbrego, con cerrazón de tormenta, impasible a los deseos del corazón que desearía ver en él como una compañía en mi soledad, una estrella querida y temblorosa de azulados y verdes reflejos, me pierdo en un sinnúmero de divagaciones que no acierto a definir ni concretar, si bien todas giran en torno de un punto luminoso y risueño, que va iluminando la terrenal jornada en la noche tenebrosa de mi alma.

Cinco horas há que salimos de Manila, cinco horas en las que casi he perdido la noción del tiempo, porque se me han antojado cinco días. Una avería en la máquina del barco nos ha obligado a buscar un refugio poco después de salir de Manila, en las costas de Cavite, frente por frente de la punta de Cañacao, y este importuno incidente ha emnegrecido un poco más el crespón de melancólica nostalgia que al zarpar el barco sentimos tenderse sobre nosotros.

El viento arrecia; la primera señal de baguio se ve parpadear en el cercano semáforo y esto ha puesto en mi ánimo un tinte, no sé si de temor o de respeto a la airada naturaleza o de desconfianza en el porvenir.

La tripulación del barco, sería y muda, pasa incansablemente de proa a popa, automáticamente, disciplinadamente, y amarra cuerdas, sujeta botes, en previsión de lo que pueda venir. Se oyen, como si vinieran de muy lejos, los golpes del martillo del mecánico que trabaja en la máquina y que caen pausados, lúgubres en la cerrada noche, haciendo el efecto de aldabonazos que diera la muerte que parece acechar en torno.

En los ojos de los pasajeros que un poco lejos de mí se han agrupado, buscando en la mutua compañía una distracción en el aburrimiento o quizás mejor un consuelo en el pavor, parece leerse la incertidumbre y angustia de que están poseídos. Una niña, capullo en flor, que se abre a las caricias de la vida con todos los encantos y bellezas

de la juventud, luchando con el sueño dirige sus espantados ojos al mar, y se refugia temerosa en el regazo de su madre y ésta a su vez la abraza fuertemente y la cubre de ruidosos besos, que parecen resonar trágicamente en la tenebrosa noche.

El capitán de cuando en cuando baja del puente a la máquina y es ávidamente interrogado por todos. Sus palabras, como es natural, caen como rocío benéfico sobre los pasajeros: la máquina quedará pronto arreglada y podremos emprender de nuevo el viaje al alborar del día.

Mientras tanto yo, a falta de otras, y voy anotando como buenamente puedo y a la miserable luz de una lámpara de gas, estas impresiones, que si ningún interés han de tener en si mismas para los lectores de ESTUDIO, llevarán a lo menos un cariñoso recuerdo de este humilde servidor a sus infatigables redactores y compañeros entrañables míos. Porque uno a uno van desfiliando ante mí, evocados por la fantasía; y a todos ellos creo sentirlos cerca de mí, acompañándome, alentándome con sus rostros atractivos, con sus almas buenas, y de todos ellos parece venir una mirada cariñosa en la oscuridad de la noche y una palabra compasiva en el silencio del ambiente.

Media noche es por flo. La campana del puente acaba de sonar, límpida y clara, anunciando el relevo del oficial de guardia. Hace un momento que han cesado los golpes del martillo y todos ya o duermen o descansan: y yo, solo aun sobre cubierta me complazco en distraer mis ojos por todo el horizonte.

A estribor queda Cavite, a babor veo las luces de Manila: no sé por qué fenómeno brillan y resplandecen más que en noches serenas y tranquilas. Apoyado ahora en la barandilla me entretengo como un niño en contar las luces del Boulevard Cavite, alineadas a lo largo de la costa: y llego contando hasta la sugestiva Luneta, que tiene en este momento un aspecto fantástico, porque sus luces son más luminosas y abundantes. Y allí me detengo y deambulo por sus avenidas, mil veces recorridas, acompañado del hada de la noche. Y voy después dibujando con la fantasía el contorno de los edificios y me pierdo a la ventura por sus calles y paseos, visitando los lugares en los que en grabado un recuerdo memorable, una fecha venturosa.

Una bocanada de aire frío, seguida de un fuerte aguacero me ha sacado de tan fantástica cabalgata a la realidad de esta noche cruda. Heme tenido que cobijar en la cámara: por su angosta ventanilla aun miro las luces de Manila.

¡Que luégo, al despertar la aurora, te lleve en sus auras matutinas un saludo y un adiós!

EL PEREGRINO

MAXIMO VICENTE

Talleres de Pintura, Escultura, Platería y Mar-
molería Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de
Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro,
Lápidas, etc.

830-34 R. Hildaigo, Manila

Tel. 3528

Felicísimo R. Feria Gabriel La O

FERIA & LA O

ABOGADOS

China Bank Bldg., Juan Luna, Manila.
Tel. 1792.

Emparedados



HOY ponemos las manos en la masa bajo la impresión de hondo contentamiento y satisfacción.

Primero, y ese es el motivo principal, por algo que les diré a ustedes después.

Es muy humano dejar para lo último lo mejor, aquello que fuere más sabroso al paladar.

A nadie le ha ocurrido todavía colocar a la cabecera del "menu" los postres y el café.

Y en el banquete cotidiano de las sensaciones reservan los buenos catadores para contera aquellas que adormecen blandamente el corazón.

Fundándonos en esos principios de economía estésica, vamos a servir a nuestros leyentes los otros motivos de alegría, comenzando por el más vulgar.

Y puestos a señalar con el dedo, nada más vulgar que nuestro querido amigo don Vicente Sotto. Vulgar como una sopa de aldea. Y sopa de aldea trasegada con cuchara de palo.

Hay individuos que se han propuesto abrirse a testaradas un nicho en el templo de la celebridad.

Y uno de ellos es el Honorable Diputado por el Segundo Distrito de Cebú.

Y hemos de reconocer en honor de la verdad que ha conseguido hacerse célebre en los anales de la Historia de Filipinas.

Aunque hay celebridades muy poco "honorables", según pueden atestiguarlo los archivos de los tribunales de Justicia.

Que, al fin de cuentas, tanto espacio ocupa en la historia Lutero como Ignacio de Loyola y bastante más la impúdica Mesalina que las honradas matronas romanas cuyos nombres no han pasado en herencia a la posteridad.

De donde, so pena de llamarse a engaño es necesario habituarse a distinguir los sonidos procedentes de la trompeta de la fama.

Según los informes de la prensa, a don Vicente Sotto lo van a presentar en las próximas elecciones para Senador.

Como pueden comprender los lectores, la noticia nos ha causado agradabilísima impresión.

Ante todo, porque eso equivale a confirmar el fracaso del "batallador" en la Cámara Baja.

Yá lo hemos recordado en otra coyuntura. Cuando Sotto triunfó en los pasados comicios, todo el mundo, admiradores y adversarios, dejó escapar la misma exclamación: "¡Oh!"

Los unos porque temían que su presencia en el Congreso había de ocasionarles parecida impresión a la de la espada de Dámocles.

Los otros porque se figuraban que su actuación parlamentaria había de proporcionarles espectáculo por día.

Y algunos cándidos porque se ilusionaban con que su labor legislativa sería indudablemente muy beneficiosa al país.

Todos se engañaban. Ni Sotto disponía de bragas para hacerse temer de los políticos de la otra banda...

Ni Sotto contaba con ingenio suficiente para provocar incidentes de interés, ni preparar zancadillas a sus compañeros de parlamento...

Ni Sotto posee talento de estadista o de legislador para presentar a la Cámara mociones dignas de consideración...

No lo decimos nosotros. Ahí están las memorias de la última temporada de Legislatura.

¿Qué golpe de gracia ha asestado don Vicente Sotto al partido del poder? Ninguno.

¿Cuál es la sesión a la que haya comunicado color y vida la intervención de Sotto? Ninguna.

¿Dónde están los proyectos de ley presentados por don Vicente Sotto, acreedores a la gratitud de la Nación?

Don Vicente Sotto en el Congreso de los Diputados es, pues, UN FRACASO.

¡Y él que soñaba con eclipsar la estela luminosa descrita por la carrera política de su compo-
blano, el gran Sergio Osmeña!

¡Oh! pero si ya os lo decía a voces el refrán... No se hizo la miel para la boca de... Sotto!

No es eso sólo. Nos congratulamos de su presentación para el cargo de Senador por otras ra-
zones.

En la Cámara Baja es muy crecido el número de ciudadanos que toman parte en el trabajo de
legislar.

Los hay de brillante y fogosa oratoria, polemistas de talla considerable y elementos de prepa-
ración excepcional.

Pero son los menos. Circunstancia numérica inherente a todo cuanto ostenta el sello del ver-
dadero valer.

La masa está constituida por un grupo considerable de "monosilabistas", los cuales contribu-
yen al Diario de Sesiones con un "Siiiiiii" o un "Nóooooo".

Y en ese acervo de satélites, desprovistos de luz propia y condenados a girar en derredor de
una figura central, es fácil sobresalir.

Y Sotto el "batallador", Sotto el "temido", ni aun puesto sobre ese inmerecido pedestal ha al-
canzado a rebasar el nivel común.

Mal nadador debe de ser quien ni aun provisto a buen recaudo de calabazas consigue flotar.

Por eso, y por otras cosas más que dejamos en cartera, dijimos antes ser don Vicente Sotto
más vulgar que sopa de rabadán.

Nos congratulamos, pues, de su paso al Senado, porque allí habrá de ser todavía más mani-
festa su nulidad.

Y en política es necesario que los electores conozcan al candidato de su devoción.

Es la única manera de que sepan a qué atenerse cuando suena la hora de votar.

Los del Segundo Distrito de Cebú se han convencido sin duda de la esterilidad de su Repre-
sentante y tratan de sustituirlo por otro de más provechosa actividad.

Sotto rezará el Angelus, como hizo en su pasada campaña electoral, y hasta entonará el Dómi-
nus vobiscum, si a mano viene, para engañar a la multitud.

Pero nada pueden esperar de don Vicente Sotto que sea provechosos en el ramo de legislación.

Y si no, al tiempo. Seguros estamos de no cosechar palay en ningún cogonal.

Otra de las razones de nuestra alegría y regocijo es la actitud del semanario anticlerical "The
Independent".

Ignoramos qué mosca le haya picado, pero ha dado un "tijeretazo" a la Pastoral de Illmo. Sr.
Obispo de Cebú.

Donde se recomienda muy encarecidamente a los padres de familia la educación Católica de
sus hijos e hijas.

Donde el Pastor pide con todo ahinco a sus fieles que miren por la inocencia y candor de la
niñez.

Donde les aconseja "alejarlos del vicio, de las malas compañías, de los centros peligrosos y de
toda ocasión de pecar".

Y "The Independent", con la inconsciencia que caracteriza a sus merodeadores, reproduce en
sus columnas ese interesante trozo de la Pastoral.

Pues, bien. Sepan los padres de familia que en la lectura de "The Independent" aprenderán
sus hijos el camino del vicio.

Comprendan los padres de familia que ninguna compañía será peor para sus hijos que la de
"The Independent", hebdomadario corruptor.

Tengan presente los padres de familia que deben apartar a sus hijos de "The Independent" si
quieren distanciarlos de toda ocasión de pecar.

Sanos principios cazados a tijera por el mismo semanero anticlerical.

Y nos consueta que, aunque sea ROBANDO, dé alguna vez en el clavo, ya, que suele dar ciento
en plena herradura.

Pero, según apuntamos al principio, la razón principal de nuestra alegría no descansa ahí.

De tiempo atrás estaba yo de esquina con "El Solitario". No llegamos a darnos de pescozones porque tenía yo buen cuidado de verme lo menos posible con él.

Mas ¿acuérdanse nuestros lectores de "El Solitario", aquel exquisito cuentista que con tanto desembarazo se paseaba por las columnas de ESTUDIO?

¿Por ventura conservan aún memoria de aquella pluma de cisne a cuyo contacto se han encarnado tantos seres sacados de la nada por la creadora fantasía del ingenioso escritor?

¿Recuerdan que parecía haber colgado la pluma de alguna espetera, según era prolongado el ayuno a que nos tenía condenados?

Pues, por eso estaba yo de concha con "El Solitario". Dile primero de codo, habléle después por cerbatana y todo fué como echar caperuzas a la tarasca.

Hurgué todas las piezas de su psicología para descubrir el punto sensible y siempre tropecé con un blindaje de lardo donde no me fué posible dar con una sola fibra dotada de sensibilidad.

Que las había era indudable, pues bien lo demostró en sus lindísimos cuentecillos fabricados con retazos del corazón recogidos "En la playa".

Por fin me decidí a quemar el último cartucho echándole el gato a la cara. Y el bueno de "El Solitario" estalló como odre lleno de gas sometido a exceso de presión.

Entonces fué cuando se vió precisado a descubrirme que no había colgado la péñola, como suponía yo. Escribía semanalmente en ESTUDIO.

"El Solitario" era el mismo que ahora instruye deleitando a nuestros leyentes con el seudónimo de "Justino".

¡Recato! ¡Y no lo habíamos descubierto! Y "El Solitario" reía como un bendito al vernos humillados por nuestra torpeza.

En vez de ira sentimos gratitud, profunda gratitud. Y contemplamos a "El Solitario" con la sonrisa de la simpatía. La simpatía que siempre sentimos por él.

Y ¡qué sedante y acariciadora es la impresión que deja la Paz! No a humo de pajas la prometieron los ángeles a los hombres de buena voluntad.

Y "El Solitario" es un escritor de poderoso registros intelectuales y de inmensa voluntad. No hay sino leer a "Justino" para darnos la razón.

Colegio de la Inmaculada Concepción

CONCORDIA

Fundado en el año 1868

Dirigido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul

Este Colegio está autorizado por el Gobierno para conferir títulos de High School, y su enseñanza en los diversos grados está reconocida por el Departamento de Instrucción Pública.

La antigua y conocida máxima de *mens sana in corpore sano* compendia la educación esmerada que se da en este Colegio de Señoritas. Para lo primero está la selección en las materias de estudio y sobre todo la educación eminentemente cristiana que a las niñas se da por competente cuerpo de profesoras religiosas; para lo segundo excelente situación higiénica del Colegio y la incesante atención que se presta a la educación física de las alumnas.

Ningún Colegio de niñas en Filipinas reúne las ventajosas condiciones del COLEGIO DE LA CONCORDIA: capacidad holgada para cuatrocientos alumnas, inmejorable situación en las afueras de Manila, ambiente fresco y altamente higiénico, moderna y simétrica construcción, extensos campos de recreo y *lawn tennis* al aire libre, etc. etc.

Para informes, pensión y condiciones,

R. M. SUPERIORA

Calle Herrán, 2487, (Santa Ana)

Manila, Tel. 3115.

S O C I A L

Con rumbo a Italia.

El lunes embarcaron para Italia las conocidas y distinguidas Srtas. Jovita Fuentes, Monserrat Iglesias, Lolita Heras y Nena Salgado.

La cantatriz Fuentes va directamente a Milán donde ampliará sus conocimientos en el canto, y con igual objeto van sus aventajadas alumnas, Monserrat, y Lolita, mientras que la Srta. Salgado se propone realizar un viaje de recreo y de estudio al mismo tiempo.

Lleven muy feliz travesía y vean realizados sus deseos, es por lo que hacemos sinceros votos.

Alumbramiento.

El ilustre Senador Osmeña cuenta desde el domingo con otro nuevo vástago.

En la noche del día referido su distinguida Sra. Da. Esperanza, asistida por los Dres. Rustia y Tolentino dió a luz una hermosa niña.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentra en perfecto estado de salud.

Vaya nuestra efusiva enhorabuena a los Sres. de Osmeña.

Boda en la Ermita.

Fué el sábado pasado.

Los contrayentes fueron los distinguidos jóvenes Da. Caridad Maffei y D. Ramón Lobregat.

Ella es conocida por su cultura y su arte, y él por su afición a los deportes, especialmente al balompié, del que es jugador de primera línea.

Apadrinaronles la señora del distinguido abogado D. Antonio Sanz, y el padre de la novia D. Emilio Maffei.

Huelga decir que la ceremonia revistió extraordinaria brillantez por su concurrencia numerosa, la elegancia de los novios, yendo ella escoltada por un grupo de hermosas cuanto distinguidas señoritas.

Se cantaron la Salve de Tietze y la Marcha Nupcial del profesor Abelardo.

La fiesta que siguió en la residencia del novio fué de las verdaderamente inolvidables.

El ramo de lirios que usó la novia correspondió a la Srta. Rosario Beltrán y la sortija a la Srta. Conchita Velasco.

Preciosos y muchos fueron los re-

galos que recibieron los venturosos novios, a quienes efusivamente felicitamos, deseándoles dichas sin cuento en su nuevo estado.

De regreso.

Hoy ha marchado de vuelta a Iloilo, el conocido escritor satírico y muy estimado amigo nuestro D. Esteban Lanza (I. de Panay).

Se encuentra casi restablecido del todo, lo que celebramos muy de veras. Tenga un feliz viaje.

Para reanudar sus estudios.

Desde hace días hállanse otra vez en Manila, procedentes de sus respectivas provincias, las Srtas. Rosario Sidedo y Carina de la Viña.

La primera pertenece a la acaudalada familia Sidedo de S. Isidro, Nueva Ecija, e ingresará en el Colegio de Santa Escolástica, y la última es hija del conocido hacendero de Negros Occidental, Sr. D. José de la Viña.

Sean bienvenidas y tengan éxitos en el curso escolar que pronto empieza.

SEMANA

Ha causado gran revuelo en la opinión pública la desautorización de las dietas del Sr. Gerónimo Santiago, como miembro de la Junta Municipal, alegándose por el Auditor Insular que que el mencionado concejal ocupaba igualmente no sólo el puesto de presidente de la Junta, sino también el de miembro de la misma, toda vez que dejó de serlo desde el momento que aceptó el nombramiento de Alcalde interino. Esta medida tuvo efecto desde el primero del actual, habiéndosele pagado las dietas de los meses anteriores por considerársele Presidente de facto de la Junta.

Causante de todo este lío municipal, ha sido el concejal Sr. Turiano Santiago, que acudió al Auditor en solicitud de una opinión sobre el particular, y ha conseguido además un interdicto prohibitorio contra el Sr. Gerónimo Santiago, que estaba decidido continuar actuando como miembro de la Junta. A raíz de este interdicto, los simpatizadores del demandado se negaron a acudir a las sesiones de la Junta, pero advertidos por

el Sec. del Interior de que si no asistían, nombraría a sus sustitutos optaron por deponer su actitud.

No obstante el propósito original del Gobernador General de nombrar a un americano para la presidencia del Banco Nacional, por fin aquel atendió los deseos de los miembros filipinos de la junta de Control, acordando la filipinización del referido cargo, ocupado por el Sr. D. Rafael Corpus, que fué Secretario de Agricultura y Recursos Naturales, y acaba de ser reelegido para el mismo puesto. También ha sido reelegido el Sr. Laguda, vicepresidente del mismo Banco. El asunto de la gerencia de éste continúa sin decidirse asegurándose sin embargo que también será ocupada por un filipino.

El ex-General Aguinaldo, que fué Presidente de nuestra efímera República, ha hecho declaraciones a la Prensa en el sentido de que se opone al periodo de veinte años fijado en el proyecto Farfield para la concesión de la independencia, diciendo que es

demasiado largo. Añade que ha encontrado en su reciente viaje por algunas provincias del Sur, que es unánime la opinión contra el mencionado proyecto, con su cláusula de veinte años. Dicho proyecto, en opinión del Sr. Aguinaldo, es una repudiación del preámbulo de la Ley Jones.

Estas declaraciones han sido transmitidas por la Comisión de Independencia a la Misión Parlamentaria que se halla en Washington.

La situación de la epizootia en Nueva Ecija se va agravando cada día, y actualmente hay catorce municipios con cincuenta y ocho barrios bajo la plaga. El Secretario del Interior estuvo en Cabanatuan, donde reunió a todos los presidentes municipales para pedirles que cooperaran con los veterinarios en la campaña contra la epidemia, cuya propagación se atribuyó al principio a la falta armonía entre presidentes y veterinarios, resultando en entorpecimientos en los trabajos contra el mal.

El famoso Datu Santiago, a quien ya hacía tiempo buscaban las autoridades y de quien se decía que contaba con la protección de ciertos altos poderes, por fin se ha rendido a la Constabularia, con seis de sus seguidores y tres rifles, además de dos fusiles que por adelantado había enviado al Comandante Livingston en prenda de que más tarde se entregaría a las autoridades. Gran parte de esta rendición se debe al Teniente Tando, y también a los Datus Manabilang y Guru Kailangan.

Se ha acordado por el Departamento de Justicia la separación definitiva del juez de paz de General Trias, Cavite, que había sido suspendido por motivos relacionados con el juego. Su destitución se ha hecho efectiva desde la fecha de su suspensión.

El Tesorero de la ciudad, Sr. Alfonso, insiste en que el Municipio realice mayores economías en vista de que la Ciudad ha perdido últimamente muchas fuentes de ingreso sin contar el millón de pesos que anteriormente recibía del Gobierno Insular. Desde el primero del actual se han transferido al gobierno central todos los ingresos de la división del registro de títulos de propiedad, perdiendo así el Municipio otra fuente más de ingreso.

En vista de la negativa del Auditor Insular reconocer facultad en el Sr. Enaje para autorizar ciertos gastos, el comité conjunto de la Legislatura creado en virtud de una ley, para realizar una amplia investigación de nuestras escuelas públicas, no podrá entrar en funciones pues el referido auditor ha anunciado que no aprobará los gastos en que incurra el comité en cuestión. Se ignora hasta el presente como se resolverá este caso, aunque que se cree que se optará por esperar el regreso del Sr. Quezón, aunque esto habrá de significar una demora en los trabajos del comité referido.

A raíz del resultado de las elecciones que no hace mucho se celebraron en Francia el Primer Ministro Poincaré con su gabinete ha dimitido, mientras que la nueva Cámara de Diputados se ha reunido bajo un ambiente de inquietud prediciéndose una crisis presidencial. Los comunistas se unieron a los enemigos del actual presidente M. Millerand a quien no se quiere dar una oportunidad de dimitir.

Muchos establecimiento de artículos extranjeros de Tokio se verán obligados a reducir sus existencias de mercancías americanas, en vista del boicoteo declarado a raíz de la aprobación de la ley de exclusión japonesa. El boicoteo afecta principalmente a

los artículos de lujo, prendas para señoras y objetos de tocador.

El Gobierno de Feking ha reconocido al gobierno soviético y se anuncia que entre este y el Japón ya se ha firmado un convenio que dispone el pronto restablecimiento de las relaciones entre ambos países.

Según declaraciones del Sr. Marcos Alicante, experto agrónomo que ha estado en América por espacio de unos diez años y que acaba de regresar, la potencia productiva de azúcar de Hawái ya ha llegado a su máximo, y pronto Filipinas habrá de superarla, tanto más si se adoptan aquí más métodos modernos y se emplea con más extensión el abono. Señala como factores principales para la producción de azúcar el uso de abonos, abundancia de agua para el riego y suficientes brazos para el trabajo.

Para reconstruir el techo de la catedral de Rheims y hermosear las fuentes y campos de Versalles y Fontainebleau, el millonario John D. Rockefeller ha donado un millón de dólares al comité franco-americano que se encarga de la reconstrucción de pueblos y villas francesas que fueron destruidos cuando la Gran Guerra.

Sección Administrativa

Advertimos a los señores suscritores que el tiempo señalado para poderse suscribir durante un año a ESTUDIO y a la Revista Católica de Texas por el insignificante pago de ₱7.00 expiró el 30 de abril pasado. Ya se acabó la ganga. No serán por lo tanto atendidas aquellas cartas que vengan solicitando la doble suscripción con tan ventajosa rebaja, a menos que la fecha de la estafeta sea anterior al día 1 de mayo. El precio de las dos revistas juntas en lo porvenir será de diez pesos.

Para todo lo atañente a la Revista Católica deberán dirigirse los suscritores a su propia Administración y no a esta de ESTUDIO.

La lluvia de nuevas suscripciones, que nos ha traído la oferta de la "suscripción combinada" y el entusiasmo que en todas partes se va despertando hacia nuestro valiente semanario nos hace imposible el poder servir los números de ESTUDIO correspondientes a los meses de enero y febrero de este año.

P. G.—Manila. Recibimos y agradecemos a V. su cheque de ₱132.00, que serán invertidos con la ayuda de Dios en la compra de jarabes para que se le indigesten los emparedados al "Tío Tijeras".

P. P de S. M.—Manila. Recibimos y agradecemos el pago de los tres ejemplares del núm. extraordinario de Semana Santa, enviádos al I. S. O. de C.

A. M.—Manila. Solana. Según el recibo n. 00244 F. M. P. tiene pagado todo el año 1924.

A. I.—Bobón. Hemos recibido su carta, indicando la persona en Manila, a la cual debemos acudir para el cobro de su suscripción. Ya no hay lugar a la suscripción combinada por ₱7.00. Vea la advertencia de arriba.

T. E.—Manapla. Hemos recibido ₱6.00 para pago de su suscripción a ESTUDIO. Se le ha enviado el recibo. Lea Vd. la advertencia de arriba. Quedan ₱1.00 a su favor. Vd. dirá.



La Autoridad Social



HEMOS dicho que, para constituir una sociedad, hace falta como elemento material una multitud de hombres. Un hombre y una mujer unidos en matrimonio, y prolongándose en sus hijos y nietos, constituyen lo que se denomina embrión o célula de la sociedad, la familia, que sin ser sociedad perfecta, sirve de germen y de

principio para la sociedad.

Cien hombres sin relaciones entre sí nos dan un conjunto, una agregación, un conglomerado; jamás podremos decir que constituyen sociedad. Se requiere que esos cien individuos se relacionen entre sí, que se reduzcan a la unidad. Y esa unidad la da el fin o el bien que al asociarse se proponen conseguir.

En la sociedad embrionaria que llamamos familia, nos encontramos en último análisis que un hombre y una mujer unen para siempre sus destinos, y el lazo que constituye esa unión es la entrega mutua, entrega cuya finalidad primaria es la procreación y educación de los hijos, si bien puede salvarse la sociedad doméstica, aunque solo tengan los cónyuges como fin el goce que proporciona dicha unión. No todos los hombres y mujeres, que se "juntan" llegan a formar la "unión", y por eso no todas las parejas constituyen matrimonio. ¡No es lo mismo la yuxtaposición que la unión!

Varios individuos se reúnen en derredor de la mesa de un café; surge entre ellos una discusión y ventilan las posibilidades de una nueva industria, de un negocio en el que ellos creen podrán obtener grandes o pequeños beneficios. Retíranse a sus casas convencidos de que aquel negocio habrá de facilitarles la solución al gran problema de la vida. Dos, tres, cuatro de ellos vuelven a juntarse y deciden constituir una sociedad. Las ganancias futuras han sido el lazo de unión, que ha agrupado a aquellos individuos y los propulsa a trabajar en mancomún. Supóngase que cada cual trabaja independiente de los demás, o que cada cual quiere que la nueva sociedad se dedique a trabajos o empresas de distinto y aun tal vez diverso género. No será posible la sociedad y desde el momento en que les falte la unión de un fin común tiene que disolverse por necesidad, o llegará a constituirse tantas sociedades distintas cuantos sean los diversos pareceres, con tal que en ello coincidan más de uno.

En esta sociedad que llamamos humana, si estudiamos al socio A, o B, o C, encontramos que en cuanto socio de la humana sociedad, es decir en cuanto hombre, todos tenemos lo mismo, todos somos iguales: "Animales racionales". El rico y el pobre, el sabio y el ignorante, el santo y el pecador convienen en los elementos esenciales y los tienen en la misma cantidad. En la animalidad y en la racionalidad, en cuanto que constituyen los elementos esenciales del hombre no se da graduación. Podrá un hombre tener más desarrolladas que otro las potencias psíquicas o la parte animal; empero ambos y todos tienen que ser racionales y animales, y sin graduación en ambos elementos. ¡Es la única igualdad que se da en los seres humanos! ¡Después de todo, otras podría haber que valieran menos!

Si, pues, como hombres todos somos iguales y hemos dicho en el artículo anterior que precisamente para constituir elemento o material apto para la sociedad es preciso que consideremos al hombre como tal, resulta que al entrar como elemento de sociedad, todos entramos con las mismas

facultades, las mismas prerrogativas, los mismos derechos.

Cuando se constituye una sociedad mercantil, no todos los socios aportan las mismas cantidades. Hay grandes y pequeños accionistas. Y por eso no todos tienen el mismo poder en la dirección y marcha de los asuntos de la sociedad o compañía. Los principales tenedores de acciones son los que manejan el "cotarro" y los pequeños propietarios tienen que contentarse con percibir los dividendos que los directores les asignen.

Pero en la sociedad humana todos ingresamos con el mismo "stock"; todos tenemos las mismas acciones: la animalidad y la racionalidad. Dicho se está que, siendo este el hecho, ninguno de los socios puede imponer a los otros su propia voluntad, ni imprimir a la compañía una dirección que esté más en consonancia con sus gustos y caprichos. Juan, lo mismo que Pedro, y Pedro al igual de Juan, poseen el mismo capital y han aportado a la sociedad un fondo idéntico. Por eso Pedro tiene tanto derecho a la dirección como Juan, y Juan no es quién para sobreponerse a Pedro.

Por otra parte y si cada cual pudiera constituirse a sí mismo en director de la sociedad, habría tantos directores como miembros, y las sentencias podrían contarse por el número de individuos.

Las fuerzas tenderán en direcciones diversas; se dividirán y subdividirán de conformidad con los deseos y gustos de cada cual, y vendremos a tener, en vez de una sociedad, una "gallera", donde nadie se entienda con nadie.

Distraídas las fuerzas y sin cohesión los miembros, la sociedad desaparecerá, pues es de sentido común, que los miembros sociales deben estar ligados y unidos por un lazo común, que no es otro que el fin.

De todo lo cual se desprende lógicamente que es preciso y se requiere para la constitución de la sociedad y como elemento esencial de la misma que haya un "principio" determinante del fin social. Requiere un aglutinante que coordine las fuerzas y los valores individuales, encaminándolos todos a la consecución de un fin común.

Ese principio o fuerza directriz y coordinadora es lo que llamamos "AUTORIDAD", "PODER". Esa autoridad social, ese poder debe ser algo externo, visible, pues de otro modo, y si ponemos que deba estar en la conciencia de cada individuo, habrá tantos poderes y tantas autoridades como individuos.

En toda sociedad comercial máxime en aquellas donde se manejan grandes capitales y donde se ejecutan operaciones mercantiles de difícil técnica, se nombra una junta directiva, que entienda de los asuntos y lleve a feliz término las actividades de la sociedad. Y querer destituir la junta directiva sin nombrar otra equivaldría a socavar los cimientos sobre que la sociedad se sienta y lanzarla por el camino de una ruina inevitable y forzosa.

En la sociedad humana acontece lo mismo. Necesitamos una junta directiva que maneje nuestros asuntos, que entienda de la coordinación de nuestras fuerzas, que controle los asuntos de nuestra sociedad. Por algo se dice en el Libro de los Proverbios "Donde no hay gobierno, es fuerza que el pueblo perezca".

El Dr. Angélico, a cuyas luminosas enseñanzas hemos dicho que habíamos de atenernos en todo caso, dice que "así como el cuerpo humano o el de cualquier animal se desintegraría si no hubiera una fuerza común regitiva que encaminase y ordenase el funcionamiento de todos y cada uno de los miembros así también la sociedad humana se

(Pasa a la pag. siguiente)

El Aglipayanismo es Herejía

"JESUCRISTO ES DIOS"

(4.º POR SU OMNIPOTENCIA SOBRE LOS ELEMENTOS).



N una admirable respuesta dada por N. S. Jesucristo a los discípulos de S. Juan, concretó el Divino Maestro el soberano poder de que estaba investido, y presentó la variedad de los milagros obrados por El, como irrecusable testimonio de un poder divino, sobre todas las cosas.

"Id y contad a Juan,—respondió Jesús a los discípulos enviados—lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia el Evangelio a los pobres, y bienaventurado aquel que no se escandalizare de Mí. (S. Mateo, II, 4).

Si por los frutos, se conoce el árbol; y por la perfección de una obra de arte, las cualidades y excelencias del artista, ¿quién no quedará maravillado ante las obras soberanamente estupendas que realizó el Hijo de Dios, Jesucristo Nuestro Salvador; y caerá de rodillas, como el ciego curado milagrosamente, ante la divina persona de Jesús, confesando su indiscutible divinidad "Creo Señor", y como el padre del niño endemoniado "Oh, Señor, yo creo?"

Reconocemos a Sto. Tomás como al Doctor Angélico por sus profundísimas obras teológicas; admiramos extasiados los bellísimos cuadros de Rafael; saboreamos las sorprendentes bellezas literarias de Milton, y quedamos embelesados ante sus poéticas descripciones; y por los asombrosos descubrimientos de Edison y Marconi, formamos una elevadísima idea de la sabiduría y talento de estos grandes genios.

Detengámonos, pues, unos momentos a contemplar algunas de las portentosas maravillas realizadas por N. S. Jesucristo, y nos sentiremos subyugados y como dominados por la incomparable fuerza de los hechos sobrenaturales; y confesaremos que quien realizó con tanta profusión obras que superan las fuerzas de toda la naturaleza criada, obras que son la admiración del mundo inte-

lectual y científico, obras ni siquiera soñadas por sabio alguno, ni posibles aun a los variadísimos inventos de las ciencias modernas, ha de ser necesariamente más que hombre: ha de ser Dios.

A Jesús se le había dado todo poder en el cielo y en la tierra, y quiso el Divino Maestro, que hasta los más rudos e ignorantes reconociesen su misión divina, ante la presencia de innumerables milagros realizados en los elementos dóciles a su voz omnipotente, en toda suerte de enfermedades físicas, en el imperio que desplegó sobre los demonios, y en el más completo dominio sobre la vida y la muerte, sobre el cielo y la naturaleza entera.

"Si no dais fe a mis palabras,—decía Jesús a los obstinados judíos—dad crédito a mis obras; porque ellas dan testimonio de Mí". (S. Juan 10, 37). Los milagros son las credenciales que dan fuerza y autoridad innegable a la Divinidad del Mesías, y el sello que imprime autenticidad y veracidad a sus clarísimas enseñanzas.

Algunos ejemplos serán suficientes, para hacer resaltar la omnipotencia de N. S. Jesucristo sobre los elementos, tomados de las sagradas Escrituras.

"Por aquel tiempo (S. Mateo. 14) Herodes, hijo del otro Herodes, que hizo matar a los niños, oyó lo que la fama publicaba de Jesús, y dijo a sus cortesanos: Este es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos; y por eso resplandece tanto en El la virtud de hacer milagros.

"Jesús, pues, habiendo oído lo que Herodes decía de él, retiróse de allí por mar a un lugar desierto, fuera de poblado. Mas entendiéndolo las gentes, salieron de sus ciudades, siguiéndole a pie. Y Jesús al salir (del barco), viendo tan gran gentío se movió a lástima y curó sus enfermedades. Al caer de la tarde, llegaron a El sus discípulos, diciéndole: El lugar es desierto, y la hora es ya pasada; despacha esas gentes, para que vayan a las poblaciones a comprar qué comer.

"Pero Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer. A los que res-

(Viene de la pag. anterior)

desintegrará y perecerá sino hay una fuerza cohesiva, encaminadora de las actividades de todos y cada uno de los miembros al bien común ("De Regimine Principum"; Libro Primero, Cap. I).

Aplicando ahora la teoría de la materia prima y forma substancial de que hablábamos en nuestro artículo anterior, tendremos que el elemento formal en la sociedad

humana es el principio de coordinación; elemento material de la misma es la multitud de hombres, que reciben la coordinación y la dirección a un fin determinado.

Quedemos, Pues, en que la sociedad consta de dos elementos esenciales, lo mismo que cualquier otro ser creado y material. El elemento material que en nuestro caso es "la multitud de hombres", y el formal, que es la "Autoridad Social".

FILADELFO.

pondieron ellos; no tenemos aquí más que cinco panes y dos peces. Dijoles El; Traédmelos acá.

"Y habiendo mandado sentar a todos sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, los bendijo y partió; y dió los panes a los discípulos, y los discípulos a la gente.

"Y todos comieron y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastos llenos de pedazos. El número de los que comieron fué de cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños".

En las bodas de Caná de Galilea hizo Jesús el primer milagro con que manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron más en El. El Milagro consistió en convertir Jesús milagrosamente seis hidrías o tinajas llenas de agua, en vino muy excelente.

Jesús ha remediado la necesidad en la comida y en la bebida; vedmosle ahora cómo realiza sus prodigios en el mar, aplacando una tempestad.

"Siendo ya tarde, dijo Jesús a sus discípulos: Pasemos a la ribera de enfrente. Y despidiendo al pueblo, estando Jesús en la barca, se hicieron con El a la vela; y otras varias barcas le iban siguiendo.

"Entonces se levantó una furiosa tempestad de viento, que arrojaba las olas en la barca; de manera que ya ésta se llenaba de agua.

"Jesús entretanto estaba durmiendo en la popa sobre un cabezal. Acércanse a El sus discípulos, y le despiertan, diciéndole sobresaltados: "¡Señor, sálvanos, que perecemos! Y puesto en pie, amenaza Jesús al viento, y dice a la mar: Calla, sosiégate; y al instante se calmó el viento y sobrevino una grande bonanza.

"Y díceles Jesús: ¿De qué teméis? ¿Cómo no tenéis fe todavía?... Y decíanse unos a otros. ¿Quién es éste a quien el viento y la mar prestan obediencia? "(S. Marcos, 5, 35).

En otra tempestad (S. Mateo, 14, 25) vieron los discípulos caminar a Jesús sobre las olas del mar; y el mismo S. Pedro anduvo sobre el mar por orden de N. S. Jesucristo; pero viendo la fuerza del viento se atemorizó, y cuando empezaba a hundirse, dió voces diciendo: ¡Señor, sálvame! Pero Jesús le cogió del brazo y le dijo: Hombre de poca fe; ¿por qué has titubeado?

Y luego que subieron los dos a la barca, calmóse el viento; y los que se hallaban dentro se acercaron a Jesús y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Tú el Hijo de Dios.

Es admirable la pesca maravillosa obtenida con una sola palabra del Hijo de Dios. S. Lucas nos la cuenta con ingenua sencillez en el cap. 5, v. 4.

"Sucedió un día que hallándose Jesús junto al lago de Genezaret, se agolpaban las gentes alrededor de Jesús, ansiosas de oír la palabra de Dios. Subióse, pues, el divino Maestro a la barca de Simón Pedro, pidióle que le desviase un poco de la orilla, y desde la barca se puso a predicar al

numeroso concurso.

"Terminada la enseñanza dijo Jesús a Simon: Guía mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Maestro, replicó Simon, toda la noche hemos estado fatigándonos en vano, y nada hemos cogido; no obstante, sobre tu palabra echaré la red.

Y habiéndolo hecho, recogieron tan grande cantidad de peces, que la red se rompía. Por lo cual hicieron señas a los compañeros de la otra barca, para que viniesen y los ayudasen. Vinieron luego y llegaron de tal modo de peces las dos barcas, que poco faltó, para que no se hundiesen.

Viendo ésto Simon Pedro, arrojóse a los pies de Jesús, diciendo: Apártate de mí Señor; que soy hombre pecador".

Y sabemos por S. Juan otro milagro parecido, obrado por Jesús, después de su gloriosa Resurrección.

Ponemos fin a estos portentosos milagros del Señor con otro que nos refiere S. Mateo, cap. 17, 26. Llegados los discípulos a Cafarnaum, se acercaron a Pedro los recaudadores del tributo de las dos dracmas, y le dijeron: Qué ¿no paga vuestro Maestro las dos dracmas? Sí, por cierto, respondió. Y habiendo entrado en casa, se le anticipó Jesús diciendo: ¿Qué te parece Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran tributo o censo? De sus hijos o de los extraños? De los extraños dijo él. Respondióle Jesús: Por consiguiente los hijos están exentos. Sin embargo, por no escandalizarlos, véte al mar, tira el anzuelo y coge el primer pez que saliere, y abriéndole la boca, hallarás una moneda de cuatro dracmas; tómalala, y paga por Mí y por tí".

¿Quién ha leído jamás en las páginas de la Historia poder semejante al de Jesús? ¡Qué solitud para socorrer las necesidades de un modo milagroso! ¡Qué seguridad que nunca falla a la voz augusta del Señor de la Creación! ¡Qué exactísimo cumplimiento de los deseos del Corazón bondadoso de Jesús! Y ¡cuán dócil se le rinde la naturaleza entera, multiplicándose, al imperio de su voz divina, los panes, callándose los huracanes y prestándole sólido camino la superficie del mar!

No es maravilla que las tinieblas se extendiesen como un fúnebre manto sobre los cielos, que el sol indignado escondiese sus rayos, y que el velo del templo se rasgase por medio, a la muerte del Hombre-Dios. Hasta la tierra misma retembló, se partieron las piedras, y los sepulcros entreabrieron sus oscuras fauces, para dar libertad a los cuerpos de muchos santos que resucitaron milagrosamente.

Jesús tenía, pues, omnímodo poder sobre todos los elementos, y lo probó repetidas veces, con hechos portentosos, que jamás ha intentado siquiera la ciencia humana realizar. Luego exclamemos con el centurión romano: VERDADERAMENTE ESE HOMBRE ERA HIJO DE DIOS.

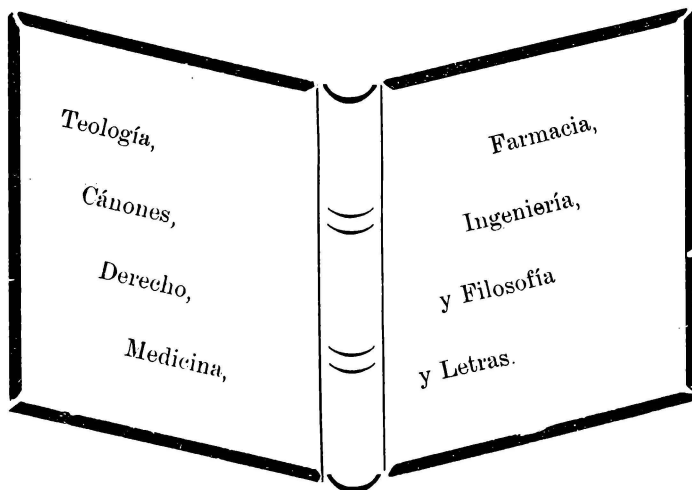
P. DE ISLA.

“LA REAL Y PONTIFICIA

Universidad de Sto. Tomas

es la institución docente que más y mejor trabajó durante tres siglos para propagar y conservar la cultura superior en el Archipiélago Filipino”. Tesis demostrada en el Discurso de apertura del curso pasado.

FACULTADES:



En todas las facultades, menos en Farmacia, se incluyen dos años de preparatorio.

En Farmacia se admiten desde este año jóvenes de ambos sexos.

En su Imprenta, montada a la moderna y con operarios maestros en el arte tipográfico, se editan:

Estudio,

Boletín Eclesiástico de Filipinas,
Cultura Social,
Unitas,

Boletín de la Universidad,
Hojas de Catecismo,
Boletín de la Iglesia de San
Ignacio,
San Juan Heights' News.

Dirección Postal: «Universidad de Sto. Tomás»

Postigo, 139, Intramuros. P. O. Box 147.

Dirección Telefónica:	Universidad de Sto. Tomás.	1232
„	„	P. Rector de Sto. Tomás
„	„	1173
„	„	Secretaría
„	„	1161
„	„	Imprenta
		1894

Colegio de S. Beda

Arlegui 1246, Manila.

Dirigido por los **PP. Benedictinos**

**AUTORIZADO A CONCEDER GRADOS DE BACHILLER EN ARTES.
Y ASOCIADO EN ARTES**

Primaria, Intermedia, High School y Cursos
preparatorios de Medicina y Derecho

PROFESORES

Graduados en las principales instituciones de América y Australia

Apertura: 15 de Junio

Para Catálogo, condiciones etc. escribase al P. SECRETARIO

COLEGIO DE SAN BEDA

P. O. Box 2227, Manila

La mayoría de las más antiguas Universidades de Europa han provenido de Escuelas Benedictinas. La obra de educación y el cultivo de la literatura y de la ciencia han sido siempre mirados como pertenecientes por derecho propio a los Benedictinos. Un Colegio Benedictino es siempre el guardian y fomentador de la enseñanza.

CATHOLIC ENCYCLOPEDIA

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO

CUYA SUSCRIPCIÓN ES OBLIGATORIA PARA TODO EL CLERO

PUBLICACIÓN MENSUAL

Editada por la Real y Pontificia Universidad
de Sto. Tomás de Manila.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para el Extranjero—6 Pesos filipinos o \$ 3.00
por año.

Para Filipinas ₱ 3.00 por año

Número suelto, no atrasado . . . , 0.40

Atrasado „ 0.50

PAGO ADELANTADO

Se admiten anuncios

Dirección y Administración

BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila, P. I.

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un
metódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pa-
gará a usted un interés anual de
4 1/2 por ciento sobre las cuentas
de ahorro de un peso, com-
putado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel, 1256
Transacciones bancarias extranjeras y
domésticas de todas clases.

Colegio de Sta. Isabel

Autorizado y Reconocido por el Gobierno de las Islas
Filipinas

Para expedir DIPLOMAS Y TÍTULOS

Dirigido por las Hijas de la Caridad de S. Vicente de Paul

El objeto de este Colegio es educar a sus alumnas en
el seno de la religión católica y darles a la vez una es-
merada educación intelectual y social.

*Para más informes, dirigirse
a la R. M. Superiora del Colegio*

139 Gral. Luna, Intramuros.

Tel. 3726.

MANILA.

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

Colegio del Beaterio de la Compañía

Calle Sta. Lucía, 157, Manila

Dirigido por las M.M. del mismo, reconocido por el Gobierno de las Islas Filipinas. para expedir Diplomas y Títulos.

El fin de este Centro de enseñanza es proporcionar a la juventud filipina una sólida educación Moral y Religiosa, al par que una esmerada instrucción literaria.

Además de la enseñanza primaria y secundaria, habrá clases especiales que serán obligatorias.

Las internas pagarán al mes ₱30.00, las meso internas ₱15 00 por trimestres adelantados, y las externas ₱2.00 al mes.

Se abrirá la matrícula el 1º de Junio, y la apertura de curso, será el 9 del mismo mes, terminando el curso escolar el 29 de Marzo.

Y para mas informes dirigirse a la Sec. del Colegio.

A. M. D. G.

COLEGIO DE SANTA CATALINA

DIRIGIDO POR M.M. DOMINICAS Y RECONOCIDO POR EL GOBIERNO, ESTANDO DEBIDAMENTE AUTORIZADO POR EL MISMO PARA EXPEDIR CERTIFICADOS Y TÍTULOS

EN SUS CURSOS: *Elemental. High School, Comercio y Bachiller.*

En este Colegio se sigue estrictamente el plan de estudios del gobierno así que las niñas salen perfectamente preparadas para estudiar cualquier carrera universitaria. El colegio posee completos y modernos laboratorios de Biología, Física y Química.

También se enseña Mecanografía, y Taquigrafía por los sistemas de Gregg, Gregg-Pani y Paragon.

En los estudios de piano, las alumnas pueden seguir a su elección, el método del conservatorio de Manila o de Madrid, por tener profesoras Doctoradas en ambas instituciones,

Las clases comienzan el 15 de Junio.

Para más detalles, pueden dirigirse a la Madre Directora.

211 ANDA, MANILA.

GRAN COLEGIO CATÓLICO

ONCE Senadores de la talla del Presidente QUEZON, ENAJE, VERA y ARROYO; VEINTE Y TRES Representantes entre los cuales figuran los Honorables AQUINO, PADILLA, AVELINO, MENDOZA y PERFECTO son suficientes para acreditar el valor educativo y la formación cívica de una Institución.



El Colegio de Letrán



ha formado a todos esos hombres que hoy son honra y prez de la Patria.

Este Colegio ofrece cursos completos desde la Primaria al *College*, con cursos de Preparatorio de Derecho y Preparatoria de Medicina.

Instrucción en Inglés y según las normas del *Bureau of Education*, sin descuidar el CASTELLANO que los Directores de LETRÁN juzgan de importancia y de necesidad en Filipinas.

A Cargo de RELIGIOSOS DOMINICOS ESPAÑOLES.

Para más informes dirigirse al Secretario

Las matrículas comienzan el 1.º de Junio.

P. O. Box 146, Manila.